

LA LUPA

Mario Jiménez da la nota. Ha tardado poco en montarla. Aquí, por desgracia, conocemos el habitual *modus operandi* que emplea **Mario Jiménez** en sus comparencias, sean del carácter que sean. Pero da la impresión de que en Sevilla a muchos les ha pillado por sorpresa las maneras del secretario provincial del PSOE en Huelva y nuevo portavoz socialista en el Parlamento andaluz. Jiménez es así: un cero en propuestas y búsqueda del consenso y un diez en insultos. De modo que ya se sabe lo que nos espera cada vez que este elegido de **Griñán** se suba a la tribuna de la Cámara andaluza. Jiménez es de la generación *hooligans*, un fanático de partido que está encantado de asumir el papel de *rotweiler*. Lo que quiere decir que el PSOE de José Antonio Griñán ha apostado por la bronca. Por la gran bronca, el enfrentamiento, la visceralidad y el sectarismo. Y, según cuentan las crónicas parlamentarias, Jiménez dio ayer una buena muestra de su talante. Hasta el punto de que el secretario general del PP andaluz, **Antonio Sanz**, ha anunciado que los diputados *populares* no asistirán a las intervenciones del portavoz del PSOE durante la sesión de control al presidente de la Junta en el pleno del Parlamento si las dedica a «injuriar y a insultar» al Partido Popular y a tratar de «salvar» a José Antonio Griñán «de la caída». De hecho, los diputados del PP-A abandonaron ayer el salón de plenos durante la intervención de Mario Jiménez –que preguntaba al presidente sobre la gestión de su Gobierno– por considerar que se centró en «atacar» al presidente del PP-A, **Javier Arenas**. Y lo que parece aún más grave es que la presidenta del Parlamento, la socialista **Fuensanta Coves**, no llamara la atención a su compañero Jiménez para que se centrara en el objeto de la pregunta que formulaba a Griñán. Que nadie dude que esto no ha hecho más que comenzar: Mario Jiménez tiene clarísima cuál es la encomienda de su nuevo mentor y la va a cumplir a rajatabla.



PUESTO Y POSTA

RODOLFO BARÓN
 rb27@live.com

María José Caballos, del Grupo de Tamborileros de la Hermandad del Rocío de Huelva, ha llevado nuestras tradiciones y el sentir del pueblo por la Blanca Paloma más allá de nuestras fronteras, afirmando que allí donde va le acompaña su flauta

Medallas, tamboriles y sonos

ROMA DISTINGUÍA a quienes habían contribuido a engrandecerla otorgándoles una placas circulares, bellamente cinceladas, llamadas *phalerae*. De plata u oro, y con un diámetro de 75 a 100 milímetros, en su origen eran unas insignias propias de los caballeros romanos que con el tiempo pasaron a ser condecoraciones concedidas en reconocimiento de actuaciones excepcionales; fueron las primeras medallas. Hoy la República o el Imperio habrían mandado a esta caterva de mentecatos (véase el diccionario de la Real Academia) que mal gobiernan la Nación al foso de los leones.

Aparte de esas, también hay otras medallas y otras personas de muy distinta condición, como es el caso de **María José Caballos**, tamborilera y devota de la Virgen del Rocío. Puede decirse que desde que nació

La primera medalla conocida de la Hermandad del Rocío de Huelva es de 1880

–en Carmona– **María José** tuvo que ver con la música, ya que en su familia todos cantaban; siendo por tanto natural que de pequeña entrara en la Coral Polifónica Santa María de Gracia de su ciudad natal, con la que recorrió casi toda España, grabando asimismo para la BBC londinense y para Italia. Fueron 15 años en los que compatibilizó el arte con los estudios, licenciándose en leyes por la Hispalense y sacando la oposición a secretario judicial; con lo que con 25 años hubo de dejar su quehacer musical. El destino y los destinos la llevaron a Ayamonte y a Cataluña para venir después, en principio sólo por tres meses, a Huelva capital; resultando, por eso de los hados y tras 14 años entre nosotros, que acabó siendo *choquera*.

Antes ya había cantado con su coro en la ermita marismaña, pero según me dice fue en el año 2000,



María José Caballos, en traje corto de gala, ante la sede de la Hermandad del Rocío de Huelva. /RODOLFO BARÓN



Primera medalla de 1880. /R. BARÓN

de la mano de un almontero, que se le metió en el alma lo que era la esencia del Rocío y sus tradiciones, y se hizo tamborilera. Tamborilera oficial de la Hermandad de Huelva, su maestro fue **Antonio Rodríguez –Antonio de Huelva–** quien le construyó ese tambor al que llama *Duende*; con alma y que quiere sobre los demás. Claro que también tiene otros dos: *Trueno* –grande, fuerte y robusto para aguantar sin desmayo los días de romería– y *El viajero* –pe-

queño y que suele acompañarle en sus viajes–. Con ellos y con su flauta –gaita rociera– le reza a la Blanca Paloma, que «al oír la se sonríe».

María José, con el grupo de tamborileros de la Hermandad del Rocío de Huelva, ha llevado sus sonos por toda la provincia y más allá, pues hace dos años, acompañada de los tambores beréberes, tocó en la frontera Argelina marroquí entre las arenas del desierto. Igualmente, el pasado año, acompañando el peregrinar de los onubenses hizo resonar su flauta y el tamboril por las calles de Santiago de Compostela. Le gusta el traje corto, de los que uno es el de la Hermandad, destinando los otros para las demás ocasiones, como cuando en 2009 presentó en el Rocío a la Hermandad de Osuna; siendo quizás ésta la primera vez que lo hiciera una mujer: ¡Conociéndola no me sorprende!, como tampoco que este año fuera quien presentara la Asociación Rociera del Centro Penitenciario de Huelva. ¡**María José**, ole y

olé tus sonos!

Escrito lo cual, miré una de mis medallas más preciadas la que adquirí tiempo ha a mi amigo **Juan**, en la tienda de numismática Onuba. Sobre ella me contó que se trata de la reproducción en plata envejecida de la original, pues consideraba pertinente que pudieran tenerla quienes carecieran de medios para hacerse con las que se conservan de la época. La verdad es que salió perfecta, registrándola y certificando sus características. Con un diámetro de 32 milímetros, en su reverso se lee, alrededor de un velero de tres palos, la misma leyenda que por delante.

De similar factura, pero ya con la imagen de la Virgen, es la medalla correspondiente a la década de 1920; precursora de la tradicional y que dio paso a la actual en la que se sustituye la forma circular por un escudete con corona real y se recupera, mediante un ancla y un castillo, la simbología portuaria y marinera de la ciudad de Huelva.

En **esRadio**
 88.7 FM Huelva
 esradio.fm

sábados de 10 a 11 de la mañana

"CULTURAMA"
 con Javier Berrio

AVENIDA DE ITALIA, 97 - 8ª PLANTA · C.P.: 21003 HUELVA · TLFN: 959 81 95 02
 TELÉFONO DEPARTAMENTO COMERCIAL: 959 25 55 41 · FAX: 959 28 24 13